

Repensando la formación profesional: Aportes de la didáctica profesional para el desarrollo de las competencias

Laura Angélica Vázquez Bailón

Universidad Autónoma de Tlaxcala

laura.vazquez.bailon@gmail.com

Área temática: A. Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar

Resumen

El papel de la didáctica profesional en el desarrollo de competencias en contextos laborales destaca la significación de extender el aprendizaje más allá de la educación formal, centrándose en el trabajo real *in situ*. A partir de una breve revisión de literatura se expone un análisis documental sobre los fundamentos epistemológicos de la didáctica profesional, su multidimensionalidad y transversalidad en el desarrollo de la formación profesional. Así pues, se enfatiza que el aprendizaje no se limita a la etapa escolar, sino que se extiende a lo largo de la vida laboral. Finalmente, se reflexiona en torno a la didáctica profesional y su énfasis en el análisis del trabajo como una actividad cognitiva, donde las competencias no se limitan a la ejecución mecánica de tareas, sino que involucran la reflexión y la toma de decisiones en tiempo real, lo cual contribuye al aprendizaje integral de los profesionales en el campo laboral.

Palabras clave: didáctica profesional, competencias profesionales, formación profesional.

Introducción

En un mundo donde la educación formal ya no es el único espacio de aprendizaje, la didáctica profesional emerge como un campo crucial para el desarrollo de competencias en los entornos laborales. Durante décadas, las teorías educativas han centrado sus esfuerzos en el aprendizaje infantil y juvenil, enmarcando la educación como un proceso finito que culmina al entrar en la vida adulta y profesional. No obstante, este enfoque ha demostrado

ser insuficiente en un mundo donde la tecnología y las exigencias laborales están en constante evolución. Los adultos, especialmente aquellos inmersos en el mundo laboral, deben seguir aprendiendo, adaptándose a los cambios y adquiriendo nuevas competencias para seguir desarrollándose en el campo profesional. Es por ello que, los aportes de la didáctica profesional son trascendentales pues es una disciplina que se enfoca en cómo aprender para el ejercicio efectivo de una profesión. A diferencia de otros enfoques didácticos, la didáctica profesional se sitúa en la intersección entre la teoría educativa y la práctica laboral. Su objetivo no es únicamente transmitir conocimientos técnicos, sino promover un aprendizaje situado y contextualizado que permite al profesional enfrentarse a los desafíos reales del entorno laboral mediante la autorreflexión.

En este sentido, esta ponencia propone una reflexión sobre cómo la formación profesional, al integrarse con enfoques didácticos específicos, puede potenciar el aprendizaje continuo en el campo de la formación profesional. Cabe mencionar que este trabajo forma parte del apartado teórico de una investigación más amplia de posgrado, la cual muestra cómo a partir de la didáctica profesional se expone la complejidad de la labor docente situada y en contexto. A lo largo del texto, se exploran las conexiones entre la didáctica profesional y el desarrollo de competencias clave para la práctica profesional; entendiendo que, las competencias profesionales no se desarrollan exclusivamente en el aula, sino que son el resultado de un proceso constante de aprendizaje situado, que involucra la experiencia práctica y la reflexión crítica (Tardif, 2004). De esta forma, la didáctica aplicada al contexto laboral puede transformar los espacios de trabajo en escenarios de aprendizaje, rompiendo la dicotomía entre teoría y práctica.

Para ello, esta ponencia está compuesta por tres apartados, en el primero se muestra a la didáctica profesional como un enfoque multidimensional y transversal que permite mejorar el aprendizaje en el ámbito laboral. Enseguida, se abordan los fundamentos epistemológicos que dan sustento a la didáctica profesional y que permiten adentrarse y comprender el trabajo desde una perspectiva amplia y no reduccionista. A partir de estas bases teóricas, se expone una reflexión en torno a la trascendencia de la

didáctica profesional en el contexto laboral para el desarrollo de las competencias. Así pues, se concluye dando cuenta cómo la didáctica profesional, al transformar el trabajo en una oportunidad constante de aprendizaje, impulsa no solo el desarrollo de competencias técnicas, sino también el crecimiento personal y profesional.

La didáctica profesional: un enfoque transversal y pilar de la formación continua

La didáctica se asocia tradicionalmente con los procesos de enseñanza-aprendizaje en contextos formales, como la niñez y la adolescencia, principalmente dentro de las instituciones escolares. Sin embargo, el aprendizaje es un fenómeno continuo que no se detiene con la finalización de la etapa escolar, sino que se extiende a lo largo de toda la vida. En este sentido, la didáctica profesional — que nace en Francia en los años noventa, en el contexto de la formación de adultos y como una extensión de la misma— cobra relevancia al enfocarse en los procesos de aprendizaje que surgen en la adultez, especialmente en entornos laborales, donde se enfrentan situaciones complejas y emergentes que exigen el desarrollo constante de competencias y habilidades profesionales. Así, la didáctica profesional trasciende los límites del aula y se convierte en un enfoque transversal para comprender y mejorar el aprendizaje en diferentes esferas de la vida.

La didáctica profesional ha sido influenciada por tres grandes tradiciones teóricas que han moldeado su desarrollo. Primero, la conceptualización en la acción, iniciada por Piaget y expandida por Vergnaud (1996), que se centra en el aprendizaje a través de la interacción con el entorno. Segundo, la psicología ergonómica, que emergió en la década de 1950 con los trabajos de Ombredane y Faverge, y fue ampliada por Leplat en la década de 1990, enfocándose en la forma en que las personas se adaptan cognitivamente a las demandas del trabajo. Finalmente, la didáctica de las disciplinas, con énfasis en la didáctica de las matemáticas, la cual ha sido objeto de estudio por autores como Brousseau y Vergnaud en los años noventa. (Pastré, 2011).

En cuanto al campo práctico, la didáctica profesional se ha apoyado en la ingeniería de la formación, la cual se deriva de la formación profesional continua y se enfoca en el análisis de necesidades, definición de objetivos, construcción y evaluación de sistemas encaminados a lo profesional. El término de ingeniería en el campo de la formación de adultos nació en los años ochenta con los trabajos de Le Boterf. Cabe mencionar que, los cursos de educación para adultos ya existían previo a esa década, empero no había una distinción clara entre la formación profesional y la educación general o social (Pastré et al.,2006; Pastré, 2011; Ardouin, 2010).

Si bien, la ingeniería de la formación se convirtió en un recurso esencial para adaptar la enseñanza a las demandas del mundo laboral, permitiendo que los adultos siguieran evolucionando en sus trayectorias profesionales, la didáctica profesional ha buscado desde el inicio establecer su propia identidad. En particular, ha querido diferenciarse de la ingeniería de la formación, pues suele limitarse a un enfoque que no profundiza más allá del análisis del trabajo y no retoma a la psicología ergonómica, la cual ha desarrollado los principales conceptos y métodos que deben utilizarse para llevar a cabo un verdadero análisis del trabajo. Por tanto, el objetivo principal de la didáctica profesional ha sido poner de relieve la necesidad de un análisis del trabajo como requisito previo de toda formación profesional significativa, ya que permite enfocar el aprendizaje en el desarrollo de habilidades y no solo en la transmisión de conocimientos teóricos. Este enfoque destaca la relación intrínseca entre la profesionalización y el desarrollo cognitivo y personal en la vida adulta (Pastré, 2011).

Ahora bien, la ingeniería de formación se concreta principalmente en dos prácticas: el análisis de necesidades y la construcción de dispositivos de formación. La didáctica profesional retoma el primero y le sirve como punto de partida, pues al analizar a profundidad las necesidades se llega de forma natural al análisis del trabajo. De ahí que busque demostrar la importancia del análisis del trabajo como requisito previo para cualquier formación profesional, y que éste conlleve al aprendizaje de actividades, al

desarrollo de competencias y no en la adquisición o transmisión de conocimientos (Pastré et al., 2006; Pastré, 2011).

Fundamentos epistemológicos de la didáctica profesional

La didáctica profesional busca analizar el trabajo con el fin de desarrollar competencias profesionales a lo largo de la vida laboral. En este contexto, se hace uso de los principios de la psicología del desarrollo, destacando las contribuciones de Jean Piaget y Lev Vygotski, quienes ofrecen una base teórica sólida para comprender los procesos de aprendizaje en adultos y su relación con el trabajo. En particular, se retoman los conceptos de actividad y conceptualización, esenciales en la formación profesional continua (Pastré et al., 2006).

Los trabajos de Piaget se centran en el desarrollo cognitivo basado en la acción, lo que conduce a la adquisición de estructuras lógicas y complejas organizadas en un orden jerárquico. Para Piaget, el conocimiento es un medio de adaptación al entorno, en el que el desarrollo intelectual se organiza en estadios de discontinuidad estructural, con una continuidad funcional articulada en torno al concepto de equilibrio (Vinatier, 2013). Según Piaget, el conocimiento tiene dos dimensiones fundamentales: por un lado, es operativo, ya que orienta la acción, y por el otro teórico, en cuanto da lugar a la conceptualización. Estas dimensiones no deben disociarse, pues la conceptualización tiene una función operativa que conecta el conocimiento con la acción.

De esta manera, el aprendizaje surge a partir de la acción, un proceso que comienza con la experiencia práctica y se interioriza progresivamente. Aunque Piaget se centró en el aprendizaje infantil, este principio se aplica igualmente al aprendizaje en adultos. En el ámbito laboral, el aprendizaje se da mediante la experiencia y la acción, en un proceso continuo de asimilación, acomodación y equilibración. Este proceso genera nuevos esquemas cognitivos que el individuo integra en su conocimiento, construyendo así la comprensión del mundo a través de la interacción con su realidad. La asimilación, según Piaget, es el proceso mediante el cual el individuo incorpora nuevas experiencias a sus esquemas existentes, mientras que la acomodación implica la modificación de esos esquemas a la luz de nueva información. El aprendizaje se da en un equilibrio dinámico entre estos dos procesos. Piaget (1973) lo resume señalando que el desarrollo mental es “un progresivo equilibrarse, un paso perpetuo de un estado menos equilibrado a un estado superior de equilibrio” (p. 11). Por su parte, Vygotski amplía los fundamentos de Piaget al

postular que el aprendizaje impulsa el desarrollo cognitivo. Además, Vygotski (1978) enfatiza el papel del lenguaje como un mediador esencial en el proceso de conceptualización, al considerar que los conceptos son la significación de las palabras.

Asimismo, se retoma su aporte más influyente, la noción de la zona de desarrollo próximo (ZDP). Este concepto subraya la importancia de la interacción social y la colaboración en el desarrollo cognitivo, tanto en niños como en adultos. Por su parte, Vergnaud (1990) adapta de Piaget (1973) el concepto de esquema, entendido como una organización invariante del comportamiento que permite al individuo adaptarse a diferentes situaciones. En el ámbito laboral, estos esquemas organizan y guían la acción, permitiendo a los profesionales enfrentar situaciones complejas de manera efectiva. De este modo, la conceptualización no es puramente teórica, sino que tiene una función operativa, ya que los conceptos que guían la acción surgen directamente de la práctica cotidiana (Pastré, 2011).

Por otro lado, en lo que respecta a los aportes de la psicología ergonómica se parte del término de ergonomía, entendida como la ciencia que estudia la interacción entre el ser humano y su entorno de trabajo. La psicología ergonómica, en particular, se ha centrado en el análisis del comportamiento laboral y en el diseño de sistemas hombre-máquina. Al respecto, Sperandio (1980) menciona que Leplat, uno de los autores más influyentes en este campo, distingue entre la actividad (lo que realmente se lleva a cabo) y la tarea (lo que se planea realizar). Este desfase entre tarea y actividad es un aspecto central en la didáctica profesional, ya que subraya la necesidad de ajustar la formación a las realidades del trabajo. Además, la psicología ergonómica aporta a la didáctica profesional un enfoque en la dimensión cognitiva de toda actividad laboral, incluyendo el trabajo manual. La capacidad del trabajador para interpretar y ajustar sus acciones en función de las demandas del entorno es esencial para su desarrollo profesional y cognitivo (Sperandio, 1980; Pastré et al., 2006).

Finalmente, la didáctica de las disciplinas ofrece una perspectiva específica sobre la enseñanza de distintas materias, que ha sido aplicada tanto en el contexto escolar como en el profesional. Tras la Segunda Guerra Mundial, las reformas educativas impulsaron un enfoque más científico en la enseñanza de materias como las lenguas y

las matemáticas, generando un interés creciente en cómo adaptar los contenidos educativos a las realidades del alumnado. En el contexto laboral, este enfoque ha sido clave para diseñar programas de formación que respondan a las necesidades específicas de diferentes disciplinas y profesiones (Bronckart y Chiss, 2002; Bastidas, 2012).

Al respecto, Vinatier (2013) quien se ha interesado en la didáctica profesional para el análisis del trabajo docente resalta que dicha didáctica ha aportado tres dimensiones clave a la didáctica profesional. Primero, la importancia de un análisis epistemológico de las tareas, los conocimientos a adquirir y los procesos de aprendizaje. Segundo, la relevancia de diseñar situaciones que impliquen la movilización de conocimientos, siguiendo los enfoques de Brousseau y Vergnaud, donde las situaciones problemáticas se convierten en el eje del aprendizaje. Finalmente, en la profesión docente subraya el rol del docente como facilitador del aprendizaje, ya sea a través de la tutela o de una mediación constructivista basada en Vygotsky.

Reflexiones: La trascendencia de la didáctica profesional en el contexto laboral para el desarrollo de las competencias

Es preciso repensar la formación profesional desde una perspectiva que reconozca la trascendencia del aprendizaje a lo largo de la vida. En este sentido, la didáctica profesional se posiciona como una herramienta indispensable para el desarrollo de competencias en el ámbito laboral. No se trata simplemente de adquirir conocimientos técnicos, sino de aprender a aplicar estos conocimientos de manera efectiva en situaciones reales, reflexionar sobre las acciones tomadas y colaborar con otros profesionales para lograr un mejor desempeño. Además, la didáctica profesional resalta que el aprendizaje no está limitado a la infancia o a los entornos escolares, sino que continúa a lo largo de la carrera de un individuo. Esta es una idea fundamental en un mundo laboral en constante cambio, donde la capacidad de aprender y adaptarse es más importante que nunca.

De ahí, que sea fundamental retomar el concepto de competencia, el cual ha adquirido una relevancia central en la formación profesional. Desde una perspectiva contemporánea, las competencias no solo comprenden conocimientos técnicos, sino también un conjunto integrado de habilidades cognitivas, sociales y emocionales que permiten a los individuos desempeñarse eficazmente en situaciones complejas. Según Le Boterf (2000), ser competente implica la capacidad de movilizar saberes (conocimiento), saber hacer (habilidades) y saber ser (actitudes) en un contexto específico. En este sentido, Pastré (2011) subraya que el desarrollo de competencias profesionales no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que debe enfocarse en la construcción de experiencias significativas que permitan a los individuos actuar con autonomía y adaptabilidad en el entorno laboral.

Por lo tanto, la metacognición —la capacidad de pensar sobre el propio proceso de pensamiento— es una competencia clave que se desarrolla a través de la didáctica profesional. Al promover la reflexión sobre la propia práctica, la metacognición permite a los profesionales gestionar mejor su propio aprendizaje, identificando qué estrategias de aprendizaje son más efectivas en cada situación y adaptándose a nuevos desafíos. Esta capacidad de autorregulación es especialmente valiosa en un entorno laboral en constante cambio. Asimismo, se permite desarrollar una formación reflexiva, que fomenta la capacidad de los profesionales para analizar su propia práctica y tomar decisiones informadas sobre cómo mejorarla.

Para concluir este apartado, es necesario resaltar que la didáctica profesional no solo permite el desarrollo de competencias específicas, sino que también fomenta un enfoque integral del aprendizaje en el contexto laboral. En definitiva, la didáctica profesional se erige como un pilar fundamental para fortalecer tanto las competencias técnicas como las habilidades cognitivas y sociales que son esenciales en un mundo laboral cada vez más dinámico y exigente.

Conclusiones

La didáctica profesional ejerce una influencia decisiva en el ámbito laboral al ofrecer herramientas teóricas y metodológicas que permiten a los profesionales enfrentar los desafíos de un entorno en constante transformación. Su enfoque multidimensional fomenta no solo el desarrollo de competencias técnicas, sino también el crecimiento personal y profesional, impulsando la capacidad de los individuos para adaptarse y contribuir de manera significativa en su entorno de trabajo. La combinación de teoría y práctica es clave en este proceso, ya que los profesionales no solo aprenden al resolver problemas reales, sino también al reflexionar sobre sus acciones y colaborar con otros, generando así un aprendizaje más profundo y contextualizado.

Este enfoque de formación continua basado en la didáctica profesional no solo fortalece la preparación de los profesionales frente a las complejidades del trabajo moderno, sino que también los convierte en protagonistas activos de su propio desarrollo. Al transformar el trabajo en una oportunidad permanente de aprendizaje, la didáctica profesional extiende la formación más allá del aula, posicionándola como una estrategia clave para la mejora continua y el desarrollo de competencias que impulsan la profesionalización en todos los niveles del quehacer laboral.

Referencias

- Ardouin, T. (2010). Conclusion : vers une ingénierie de formation constructiviste TransFormations (4) <https://bit.ly/3oMYA0R>
- Bastidas, J. (9-12 de octubre de 2012). Epistemología de la didáctica de las lenguas. [ponencia] *Conference: XVII Congreso Nacional y I Congreso Internacional de Lingüística, Literatura y Semiótica*, Tunja Boyacá, Colombia. <https://bit.ly/42fUwEV>
- Bronckart, J.P. y Chiss, J.L. (2002). Didactique des disciplines. En *Encyclopaedia Universalis. Universalis*. <https://bit.ly/40N4fBs>
- Le Boterf, G. (2000). Construir las competencias profesionales: ¿Qué es ser competente?. Ediciones Gestión 2000.

Pastré, P. (2007). Quelques réflexions sur l'organisation de l'activité enseignante.

Recherche & Formation, (56), 81-93. <https://bit.ly/3C5txSH>

Pastré, P. (2011). La didactique professionnelle. Un point de vue sur la formation et la professionnalisation. *Education sciences & society* <https://bit.ly/3bPRXoF>

Pastré, P., Mayen, P. y Vergnaud, G. (2006). La didactique professionnelle. *Revue Française De Pédagogie* (154), 145–198. <https://doi.org/10.4000/rfp.157>

Piaget, J. (1973). *Seis estudios de psicología*. Barral Editores

Tardif, M. (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Narcea.

Vergnaud, G. (1990). La théorie des champs conceptuels. *Recherches en didactique des mathématiques*, 10 (2.3), 133-170. <https://bit.ly/3LXfhzV>

Vergnaud, G. (1996). Au fond de l'action, la conceptualisation. En J.M. Barbier (Ed.). *Savoirs théoriques, savoirs d'action* (pp. 275-292). PUF. <https://bit.ly/41fnfbY>

Vergnaud, G. (2001). Piaget visité par la didactique. *Intellectica Revue de l'Association pour la Recherche Cognitive*, 33 (2), 107-123. <https://doi.org/10.3406/intel.2001.1635>

Vinatier, I. (2013). Le travail de l'enseignant. Une approche par la didactique professionnelle. De Boeck.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press

Piaget, J. (1973). *Seis estudios de psicología*. Barral Editores

Sperandio, J.C. (1980). *La psychologie en ergonomie*. Presses Universitaires de France. <https://bit.ly/3Pqa2ql>